

El silencio cómodo de Ana Santos

STANZA. GALERÍA THE GOMA. Fúcar, 12. MADRID.
Hasta el 1 de noviembre. De 2.800 a 4.100€

Hace dos años, asomaban las obras de Ana Santos (Espinho, 1982) por la galería The Goma como pequeñas revelaciones. Sus esculturas parecían surgidas de breves accidentes, de trozos de tiempo sin fecha, de historias a medias. Por aquel entonces, era uno de los nombres más prometedores de la joven escena artística portuguesa y el galerista la trajo a Madrid como una apuesta al margen de lo vendible. Y no se equivocó. El año pasado ganó el premio *EDP Novos Artistas* (un certamen tipo *Generaciones* de aquí) y este 2015 trabaja ya en varios proyectos con comisarios tan solventes como Delfim Sardo o Chris Sharp.

En esta segunda exposición en Madrid, la artista vuelve a proponer un misterioso escenario borrando las fronteras del dibujo, el objeto y la pintura. Su *Stanza* es, eso sí, más sofisticada, cada vez más depurada. Ana Santos trabaja sobre el proceso de transformación al que se ven abocados ciertos objetos que han caído en desuso. De ahí, su tarea como *espigadora*: recoger, mirar al suelo, andar, apilar, dibujar, borrar... Todo lo que encuentra pasa a ser manipulado y convertido en esculturas que rezuman precariedad, fragilidad y cromatismo. No juega al revisionismo *povertà*, no hay aquí elementos fetiche a los que adscribirse, sino encuentros casuales que se van acumulando, esperando el momento preciso para la acción. El resultado es un ejercicio poético que decodifica realidades poco evidentes. Esa cara b del discurrir diario por la ciudad.

Caminar entre estas obras en la exposición supone una apertura de espacios, una opción de búsqueda. Un cursor en blanco intermitente esperando una consigna. Ana Santos no da direcciones, sino que ofrece posibles caminos. No dudamos que el suyo sea uno de los más interesantes en el campo de la nueva escultura, que seguro seguiremos. Tiene la virtud de la espera y del trabajo lento, de escapar de las jerarquías y de potenciar el silencio productivo. Triple celebración. **B. ESPEJO**



Leonor Serrano, el cuerpo del paisaje

LIMBES DESCRIBES CURBS. GALERÍA MARTA GERVERA.
Valencia, 28. MADRID. Hasta el 10 de octubre. De 2.000 a 3.500€

Acaba de iniciarse en la *performance* y se estrena en la videodanza, por lo que no debemos tenerle en cuenta a Leonor Serrano Rivas (Málaga, 1986) algún *tic* o ese punto de exigencia o de experiencia que le ha faltado para sacar todo el partido a su proyecto. Y por las mismas causas hemos de aplaudirle la apropiación de un argumento de enorme interés histórico y estético que ha sabido desarrollar en varios planos que se complementan y enriquecen. En esta primera individual en Madrid presenta el trabajo final del Máster en Bellas Artes que ha cursado en el Goldsmith College de Londres, con el que ha redondeado su formación en Bellas Artes y Arquitectura y ha culminado un rodaje “perfecto” a través de convocatorias, becas y premios.

Su primera tentativa *performativa* rodeó el Serpentine Pavilion de 2014 como parte del programa *Saturday Walks*. El cuerpo activador de la arquitectura y la subjetividad creadora de espacios han sido los motores de ésta y de otras de sus propuestas, en las que destaca el uso de proyecciones que

interactúan con la narrativa o la experiencia del espectador. Aquí, más que espectadores, la artista nos quiere actores, introduciéndonos en un particular escenario. A través de un libro que tradujo al inglés algunos de los textos clave de la escenografía barroca (el cual se integra en una de las esculturas expuestas) la artista conoció el influyente manual publicado en 1638 por Nicola Sabbattini para fabricar dispositivos escénicos, titulado *Pratica di fabricar scene e machine ne' teatri*. Éste fue uno de los arquitectos que llevaron al extremo el ilusionismo teatral cortesano, en el que los

